

Análisis de la Coyuntura Económica

Por I.A.D.E.

Introducirse en el análisis de la coyuntura, obliga a volver retrospectivamente el año 1973 por cuanto el mismo condensa el término de una conducción económica (28/6/66 – 24/5/73) y el inicio de un proceso de signo distinto.

Los analistas de la economía responsabilizan a la línea que concluyó en mayo de 1973 de lo siguiente:

- a) se elevaron las remesas financieras al exterior en alrededor de un 50%, siendo en 1972 de U\$\$. 400 millones. El promedio de las remesas respecto a exportaciones durante el período considerado, superó el 20%.
- b) El peso moneda nacional pasó a cotizarse en el mercado oficial de 200 unidades por dólar, a 1.000;
- c) La deuda externa se multiplicó por dos, alcanzando a U\$S 7.300 millones;
- d) La inflación, medida por el aumento de los precios, representó en 1972 un 65% respecto a 1971, y para los primeros cinco meses de 1973 la tasa era del 80% anual;
- e) Las empresas extranjeras asumieron un papel más preponderante en el mercado, con secuela de desnacionalizaciones y quiebras de las empresas nacionales, especialmente pequeñas y medianas;
- f) La participación del sector asalariado en el ingreso nacional pasó del 43,7% en 1966 al 35% al fin del período del gobierno de facto, es decir que se redujo en un 20%, mientras la desocupación aumentó al doble de lo que era al comienzo del gobierno militar, comprendiendo alrededor de un millón de personas;
- g) El déficit presupuestario orilló ribetes catastróficos, con un cálculo al 25 de mayo que implicaba para 1973 un déficit de 3 billones de pesos moneda nacional (m\$N 3.000.000.000.000.-), lo cual significaba más del 10% del producto bruto interno.

El saldo para los sectores de ingresos fijos fue una pauperización alarmante, y en lo económico hubo descapitalización y desnacionalización del empresariado nacional, con aumento de la dependencia externa.

A partir del 25 de mayo de 1973:

En el marco del Acta de Compromiso Nacional firmado por el Gobierno, la C.G.T. y la C.G.E., los sectores comprometidos se plantearon una cierta redistribución de ingresos a favor de los sectores populares, congelando precios (o rebajando otros como la carne, con fijación de precio máximo al kilo vivo). Se aprobó una ley de nacionalización de los depósitos que significa una importante reforma crediticia,

en cuanto aporta un instrumento apto para centralizar y orientar el crédito. Se aprobó, asimismo, una ley de renacionalización de los bancos desnacionalizados, prohibiéndose también el funcionamiento de las entidades financieras parabancarias.

En el balance hay que anotar medidas positivas en lo referido al comercio exterior de carnes y granos, con tendencia al desplazamiento de los monopolios extranjeros de dichos rubros. Se sancionaron leyes referidas al campo, como la del impuesto a la renta potencial de la tierra que, a pesar de no alterar el anacrónico régimen de tenencia de la misma, implica una política de estímulo al uso de la tierra como un factor de producción.

En el tratamiento al capital extranjero también se advierte un avance positivo respecto a la situación anterior, en cuanto expresa la fijación de reglas a los monopolios foráneos.

En materia tributaria hay avances como el verificado, por ejemplo, en el hecho de que las sociedades anónimas pagarán progresivamente de acuerdo al monto de sus ganancias y no, como anteriormente, que tributaban una tasa fija independientemente del monto de las utilidades. Se dispuso, por otra parte, un relativo aumento del mínimo no imponible.

La Corte Suprema de Justicia de la Nación desempeñó un papel trascendente al frustrar evasiones y recortar utilidades mal habidas por los monopolios, de acuerdo a los fallos en los casos Swift – Deltec, Parke Davis, Peugeot – Safrar, Mellor Goodwin y otros.

En líneas generales, el plan económico del 25 promovió reformas que aliviaron a los sectores más pauperizados; se fijaron marcos al capital extranjero y se intentaron estímulos para las pequeñas y medianas empresas nacionales, sectores que sufrieron peor las consecuencias a partir de marzo de 1967.

Las reformas introducidas tienen limitaciones propias de su carácter no estructural. Los oligopolios extranjeros todavía conservan un papel estratégico en el mercado y las empresas de pequeña y mediana dimensión, a pesar de las leyes crediticias mencionadas, suelen encontrar dificultades para obtener créditos bancarios, con excepción del sistema cooperativo de crédito que confiere alivio a las necesidades del sector.

El régimen impositivo mantiene aún una preponderancia de impuestos al consumo, y las medidas tributarias en el campo no garantizan, ellas, el aumento necesario de la producción que evite el clásico cuello de botella de la economía; rigidez de la oferta agropecuaria que no permite aumentar, en la medida de lo necesario, las exportaciones – factor esencial para un desarrollo económico armónico.

Un aspecto que se debe contabilizar como muy positivo es el referido a la apertura comercial externa hacia países del tercer mundo y del campo socialista: permite un comercio equitativo y programado a plazos más largos, sin dependencias exclusivistas y riesgosas, como en el pasado.

La situación actual:

1) Coyuntura internacional:

En los países occidentales altamente industrializados se registran profundas conmociones que se han manifestado con mayor crudeza a partir de la crisis petrolera, pero que ya venían arrastrándose según se desprenden los siguientes elementos:

- * Inflación descontrolada que orillando o superando el 10% anual significa para los países capitalistas desarrollados una tasa triple de la “normal”;
- * El precio del oro en el mercado libre es de alrededor de u\$s 180 la onza., lo que representa más de 4 veces el valor oficial;
- * Los precios de las materias primas durante 1973 aumentaron a valores nunca alcanzados;
- * Especulación en todos los mercados –tanto de productos, como monetario y de valores- que lleva a una creciente inestabilidad monetaria con previsibles peligros para el comercio mundial;
- * Amenaza de recesión en los principales países occidentales. En EE.UU. Nixon vaticinó para 1974 aumento de precios y desocupación con un crecimiento del producto bruto entre 0 y 1%. Asimismo anunció un gasto récord en el área militar del presupuesto, que será deficitario como en los últimos años. También será deficitario el balance de pagos. Similar panorama se observa en Europa occidental y Japón;
- * La crisis del petróleo importa algo así como u\$s 65.000 millones de pagos por dicho producto durante 1974. La cuestión petrolera ha servido para mostrar un variado juego de contradicciones entre los distintos países de economía de mercado, o entre éstos y el Tercer Mundo.

2) Coyuntura nacional:

a) Sector agropecuario. En general las cosechas obtenidas y las que se están recojiendo, muestran una evolución positiva respecto a la campaña anterior, aunque no se alcanzarán los 36 millones de toneladas de granos que planteaba preliminarmente el Acta Agropecuaria. Ese objetivo significaba un incremento superior al 30% de lo realizado en la última campaña agrícola.

En el subsector ganadero las existencias no aumentan lo suficiente como para cubrir con holgura y simultáneamente las necesidades del mercado interno y las posibilidades de la exportación. En este terreno se verifican resistencias de la oligarquía vacuna a la imposición del precio al kilo vivo. De allí que en el renglón afloran el mercado negro y el sobreprecio. Por otra parte, las perspectivas exteriores no se presentan tan favorables como en el año anterior, por las medidas restrictivas del Mercado Común Europeo.

b) Energía y combustibles. La dieta eléctrica y de combustibles, impone medidas a fondo. En ese camino lo proyectado por el Gobierno en cuanto a hidroelectricidad y energía atómica se inscribe en el camino correcto.

En cuanto a petróleo, las importaciones durante 1973 sumaron u\$s 190 millones. Si no se toman medidas más enérgicas que las ensayadas hasta la fecha, se quemará durante este año petróleo importado por muchos más dólares de lo que resultó en 1973, con las complicaciones de imaginar sobre nuestra balanza comercial.

c) Industria. El comportamiento del sector resultó ser el de mayor dinamismo durante el año anterior, al aumentar según el informe oficial un 6,8%. La meta para 1974 es del 10%, que puede parecer razonable pero sobre la cual no se pueden aventurar pronósticos, ya que el actual desabastecimiento de insumos puede llevar a situaciones imprevisibles. Un síntoma no muy alentador se registra en el rubro tractores y automotores, en el que luego de la producción récord de 1973, en los dos primeros meses del año se produjo una disminución del 15,5% en las ventas de automotores respecto a igual período del año anterior.

d) Construcción. Continúa alicaída la actividad del sector, a pesar de los proyectos oficiales en la materia. El Plan Trienal supone para este año un aumento superior al 14%, en función de los planes de vivienda y obras públicas. Durante el transcurso de 1973 el cemento producido fue inferior en 3,4% respecto a lo acontecido en 1972.

e) Índices de precios. Los mayoristas aumentaron en un 30,8% durante 1973, correspondiendo todo el aumento a los primeros 5 meses. El índice de precios al consumidor aumentó un 43,7% durante 1973, correspondiendo un 32,1% a los cinco primeros meses y un 8,8% a los últimos siete (según cifras del INDEC). Las estadísticas oficiales no toman en cuenta precios de mercado negro que efectivamente se pagan. Como perspectiva para 1974 se puede estimar un crecimiento de los precios del orden del 20%, en caso de mantenerse la actual política económica.

f) Desocupación. Para el Gran Buenos Aires se consigna, según el INDEC, una merma del 25% entre abril y octubre de 1973, observándose bajas en las zonas urbanas más importantes del país. El sub-empleo en el Gran Buenos Aires se mantuvo entre esas fechas: 5,8 y 5,9%, respectivamente.

g) Incremento del P.B.I. La estimación oficial señala para 1973 un incremento del 4,8%, que puede considerarse aceptable teniendo en cuenta la inestabilidad coyuntural que se vivió durante todo el año pasado. El Plan Trienal estipula para 1974 una tasa de crecimiento económico del orden del 7%, que representa un incremento del 50% sobre la tasa de 1973, evidente salto adelante que estimula a lograr el cumplimiento de las metas propuestas.

h) Desabastecimiento y mercado negro. Ambos factores pueden transformarse en detonantes para la coyuntura económica. Sus efectos deben sumarse a bajas en calidad y sobreprecios. Para los consumos populares se verifican sobreprecios en la carne, y parcial desabastecimiento en el resto de los artículos de la canasta familiar.

Distintas variantes en cuanto a precios y abastecimiento revelan disminución del crédito comercial, doble facturación, facturación por lo pedido con entrega inferior, eliminación de los descuentos habituales, modificación insignificante de un artículo para hacerlo pasar como producto nuevo, con su consecuente nuevo precio.

A lo señalado se agregan clásicas maniobras en frutas y hortalizas que marcan diferencias de precios que van de 2 a 10 y más veces entre el precio pagado al productor y el precio final que abona el consumidor.

i) Contrabando. El contrabando comparte con el ímpetu exportador de los grandes grupos su cuota de responsabilidad por el establecimiento. Según fuentes oficiales en 1973 salieron del país ilegalmente mercaderías por u\$s 650 millones, mientras que las introducidas fuera de la ley bordearon los u\$s 450 millones.

j) Finanzas públicas. El déficit del presupuesto para 1973 sumó finalmente 22.368,7 millones de pesos nuevos. La conversión a pesos moneda nacional arroja 2.236.870.000.000, es decir, una cifra billonaria.

k) Sector externo. El balance comercial, derivado de exportaciones por u\$s 2.694 millones e importaciones por u\$s 1.900 millones (según cifras de El Cronista Comercial) concede un cómodo superávit de u\$s 794 millones, aunque esté algo lejos de las primera estimaciones que daban un superávit cercano a los u\$s 1.200 millones. Las perspectivas oficiales para 1974 señalan exportaciones por u\$s 3.800 – 4.000 millones e importaciones por u\$s 2.400 – 2.600 millones, por lo cual el superávit estimado mínimo sería de u\$s 1.200 millones, todo un récord.

Un punto que presenta sombras en el sector, está referido a nuestra deuda externa que al 31/12/73 se estimaba en u\$s 7.450 millones.

Como conclusión hay que señalar que un punto crucial para determinar lo que puede ocurrir durante 1974, está centrado en las políticas de precios y salarios. A esta altura del proceso (25-3-73) aún no se habían definido los objetivos en cuanto a la flexibilización de los precios y los aumentos salariales que se instrumentarían para lograr la efectivización de la redistribución de ingresos que dinamice el mercado interno. Es fundamental observar, en tal sentido, el comportamiento de los grandes consorcios privados monopolistas frente al gobierno.

Otra cuestión sobre la que hay que dirigir la atención está referida a la producción, sobre todo la agropecuaria, que debe ser abundante para aprovechar las aperturas realizadas en materia de comercio exterior, en lugar de jugar negativamente como cuello de botella, como en el pasado.

*(Trabajo realizado por el Departamento de Estudios
de la Coyuntura del Instituto Argentino para el Desarrollo Económico)*